

DISCURSO PANEGYRICO,
DE LOS GLORIOSISSIMOS MARTYRES
S. JVSTO Y S. PASTOR,

QUE EN SV IGLESIA PARROQUIAL
de esta Ciudad de Granada, á que está anexo el Convento
de las Religiosas

CON TITULO
DE LA ENCARNACION,

PREDICÒ

EL RMO. P. Fr. DIEGO DE SAAUEDRA,
del Orden de N. P. S. Francisco de la Obfervancia, de la Provincia de
Granada, Lector Jubilado, Predicador de su Magestad, Custodio que
fue al Capitulo General de Roma, y Proministro Provincial al Capitu-
lo General de Ualladolid, Guardian de los Conventos grandes de Gra-
nada, y de Cordoua, Definidor de su Provincia, Comisario Visitador
de la santa Provincia de Santiago, y agora segunda vez
Guardian de la dicha Casa grande
de Granada.

En la Basílica que la Ilustre, y Venerabilissima

VNIUERSIDAD DE BENEFICIADOS

de dicha Ciudad celebrò el dia 6. de Agosto
de este año de 1686.

Que dedica por mano del señor

DOCTOR D. FRANCISCO ISIDRO DE ALBA,
del Consejo de su Magestad, y Oydor de la Real Chancilleria
de Granada,

A EL ILLMO. SEÑOR ABAD, Y CABILDO
de la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares,

D. MARTIN DE VALCARCEL,
Beneficiado de la dicha Iglesia Parroquial,
que lo dá à la estampa.

Impreso en Granada en el Conv. de la SS. Trin. Por Antonio To. ubia.

V. L. P. i nojota

mi se no mio no puelo pa
gadr como idyeo idye

~

mi se no ... doña ma

Amicañora doñami

Amicañora doña

si como dicho

APROVACION D E L R^{mo} P. M. JACOME S. Q^{va} VARZAFIGO,
de la Compañia de J^{us}us, Calificador del S. Oficio, y Prouincial de la
Prouincia de Andalucia.

POr comission del señor Doct. D. Martin Torrico de Pcurajas, Canonigo de la Iglesia Colegial del Salvador, Governador, Prouisor, y Vicario General de este Arçobispado, he leído el Sermon Panegyrico, que en la festiuidad de los gloriosos Martyres S. Justo y S. Pastor predicò el Reuerendissimo P. M. Fr. Diego de Saauedra, y auindole repassado con diuersion el gusto, y con docii atencion mi estudiosidad, reconozco, que el heroico asunto de este Panegyrico encontró para satisfacerse toda la eloquencia, que pedian sus glorias. El blanco de esta oracion son dos niños tiernos ofrecidos à Dios en las aras de vn cruento matutino sacrificio; pero en las subidas alabanças, y altos pensamientos, conque los celebra y sublima el Orador, se dexan ver crecidos gigantes. En la pequenez de vn tierno Cordero escorçaua su grandeza la mejor victima, dize S. Juan: *Agnum tanquam occisum*. Desfataronse los elogios de la Retorica del Cielo, emplearonse las voces en celebrar al Cordero, pero con tan estraña nouedad, que en manos de los aplausos se le labraron gloriosas creces de leon: *Vicit leo*. Mas empleo admiro toda via en las voces de este insigne Orador: varoniles fueron estos Benjamines de la deuocion al padecer; pero se quedaron victimas infantiles, que en el preciso silencio de su pequenez sepultauan la fineza que executauan: tenian alientos de muy hombres para verter la sangre; pero su infancia les negaua los organos de la lengua para vozear sus glorias. Grande pena! El mayor dolor que tenian las madres de aquellas tempranas flores de Martyres, dize S. Agustin, nacia de ver morir vnos niños, corderitos sin voz: *Quia agnos deperdunt sine voce*. Vozeauan empero las madres la victima de los mudos infantiles, para que no quedasse sepultado en el forçoso silencio de la infancia tan glorioso empleo de la vida: daua voces la compadecida madre, para que de ellas vsasse como proprias la derramada sangre. Aora no estraño el que en la de Abel solo halle

nuestro Regio Orador viuamente dibuxada la sangre de estos dos niños; pues assi como la que derramó Abel en su infancia se vió singularmente con voz, *vox sanguinis fratris tui*, assi se ve primorosamente oy la sangre de estos gloriosos niños: vertiòse infante *sine voce*, mas objeto ya de tan superior eloquencia se halla sangre con voz, en que ostentar sus finezas, *vox sanguinis*. Por esta razon, y por no hallar en este Panegyrico cosa que no sea muy conforme á nuestra santa Fè, y buenas costumbres; juzgo se le deue dar al piadoso agente que le sollicita, la luz publica, la licencia que pide para ello. Assi lo siento en este Colegio de S. Pablo de la Compañia de Jesus de Granada en 27. de Octubre de 1686.

Jacome Squarçafigo

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctór D. Martin Torrico de Pedrajas, Canonigo de la Iglesia Colegial del Salvador, Governador, Prouisor y Vicario General de este Arçobispado, por el Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor D. Fr. Alonso Bernardo de los Rios y Guzman mi Señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Por el presente damos licencia, para que se pueda imprimir este Sermon, que predicò en la Iglesia Parroquial de S. Justo y S. Pastor de esta Ciudad, el Reuerendissimo P. M. Fr. Diego de Sauedra, Predicador de su Magestad, y Guardian del su Conuento de Señor S. Francisco, Casa grande desta Ciudad. Atento, por el parecer del Reuerendissimo P. M. Jacome Squarçafigo, Prouincial de la Compañia de Jesus de esta Prouincia de Andaluzia, parece no contener cosa que no sea muy digna de la impressiõ. Dado en Granada en 29. de Octubre de 1686. años.

Doctór Torrico.

Por mandado del señor Prouisor.

Christoual de Leon, N.

APRO-

*Aprouacion del M. R. P. M. Fr. Pedro Sanchez,
Prior del Conuento de N. S. de la Cabeça,
Carmelitas Calçados desta Ciudad
de Granada.*

Remite á mi censura el señor D. Juan Fernandez de Hinestrofa, Oydor de la Real Chancilleria, el Sermon que en la Parroquia de S. Justo y S. Pastor predicò en su dia el Reuerendissimo P. M. Fr. Diego de Saucedra, Predicador de su Magestad, y Guardian del Real Conuento del Serafico P. S. Francisco, y auendolo leído con cuidadosa atencion, celebros el gusto de la deuocion afectuosa de quien solicita darlo á la estampa, que fuera malograr el trabajo, reducir su luzimiento á la corta asistencia de este Templo; así lo insinuó Sirascides, diciendo: *Sapientia abscondita, & thesaurus inuisus, quæ utilitas veriusque?* Y S. Gregorio Magno, lib. 1. Pastor. cap. 9. *Pecuniam in sudario ligari, est accepta dona sub otio lenti torporis abscondere.* Y toda esta Ciudad en sus deseos dezia lo que el esposo á la esposa: *Amici auscultant te, fac me audire vocem tuam.* Oyga todo el mundo las voces, que tan insigne Orador diò en esta religiosissima Parroquia, que los estudios que se participan, se aumentan, dezia Hildeberto, epist. 1. como se minoran, si con auaricia se recatan: *Scientia quæque distributa suscipit incrementum, & auarum dedignant a possessorem, nisi publicetur, relabitur.* No se alarga mi pluma á elogijs las prendas y meritos grandes del Autor, porque conozco su circunspecta modestia, y estoy en lo que dixo Philon, que *vera bona ex se ipsis vocem mittunt.* Pues las voces de su virtud, de su prudencia, de su literatura, sin diligencia alguna, son notorias á todos; y con particularidad en este Sermon se halla todo lo que de la elegante pluma de Valerio Maximo ponderaua Seneca: *Tribus modis homines aggreditur, penetrando aures, demulcendo oculos, & animos inuadendo.* Passe los ojos el que quisiere lograr vn buen rato por este papel, y hallará en su natural eloquencia, halago para el oido, hermosura sin

afectacion, para los ojos, y para triunfo del afecto, solidez, y eficacia, conque verà mereçe con razó el Autor el nombre de Maximo: *Uale & uinc Maecenas optime.* De este Convento de N. Señora de la Cabeça de Carmelitas Calçados de la Ciudad de Granada en 16. de Oçtobre de 1686.

Fr. Pedro Sanchez.

LICENCIA DEL JUEZ.

EL Lic. D. Juan Fernandez de Hinestrofa, Cauallero del Orden de Alcantara, del Consejo de su Magestad, y Oydor en esta Real Chancilleria de Granada, Juez nombrado por su Magestad para las impressiones de ella, doy licencia para que se imprima este Sermon Panegyrico, que predicó el R^{mo.} P. M. Fr. Diego de Saavedra en la Iglesia Parroquial de S. Justo y S. Pastor de esta Ciudad. Granada 14. de Oçtobre de 1686. años.

D. Juan Fernandez de Hinestrofa.

AL ILL^{MO}. SR. ABAD, Y CABILDO
de la Santa Iglesia Magistral de Alcalá
de Henares.

EStan antigua mi deuocion á los dos inclitos Martyres, que celebra este Panegyrico, que apliquè todas las diligencias de pretendiente á la fortuna de entrar á servirles en esta Basilica, que se corona con los gloriosos nombres de S. IUSTO y S. PASTOR, Titulo que la haze veneradissima de tan illustre Republica como Granada, donde es de la primera ereccion de sus Iglesias, y se autoriza con ser juntamente Templo del obseruantissimo Cõuento de la ENCARNACION, cuyas Seraficas hijas, sobre ser el exemplo de vida celestial, son tambien continua veneracion de mis Santos (que assi los nombra siempre mi afecto) y desde que entrè en la obligacion de celebrarlos, porfian mis fuerzas, aunque en vano, à igualar mi fervor, sin omitir circunstancia possible: y como la del pulpito añade tanto esplendor á las solemnidades, he solicitado siempre los mas insignes Predicadores, como se infiere de esta Oracion, que pude conseguir para imprimirla, y ofrecerla por tributo de mi deuocion á V. S. I. como à Principe, que logra el incomparable tesoro, y reliquias que embidia todo el orbe Christiano: no puedo tocar este punto sin dar á mi deseo nombre de ansia, y assi buelvo á la dedicatoria, que lleva la nouedad de ser la primera, que no necessita de pedir perdon, ò mostrar desconfiança, pues todas las circunstancias que la adornan aseguran la grata aceptacion de V. S. I. como obligada á el assunto, y la estimacion de estas alabanças, como estudios del Reuerendissimo P. Fr. Diego de Saavedra, Predicador de su Magestad, &c. sagrado clarin del Evangelio, cuyo aliento llena al de la fama, para que en todas partes resuene el aplauso de sus eloquentes aciertos Y porque no mengue el luzimiento de la ofrenda en la indignidad de mi mano, y llegue con toda decencia á las de V. S. I. me valgo de la del señor Doctor

D.

D. Francisco Isidro de Alba, del Consejo de su Magestad, y Oydor de la Real Chancilleria de esta Ciudad, sujeto tan de la veneracion de V.S.I. como de la admiracion de todos, por las soberanas prendas de letras, prudencia, y rectitud, Astrofuciente en el firmamento de esta Real Chancilleria, y esperança de los mayores ascensos, que premiaràn sus meritos; si tiene tanto que dar la fortuna. La mia serà grande siempre que logre el verme empleado en servicio de V.S.I. cuya vida guarde Dios como su mas afecto Capellan le desca. Granada Octubre 29. de 1686. años.

D. Martin de Ualcarcel.

Confiteor tibi Pater, quia abscondisti, & reuelasti. Matth. cap. I I.



VERDADERAMENTE me he persuadido estos dias á que como en el mundo suceden algunas cosas de intento, que parece que son á caso; assi, ni mas ni menos, suceden en la Iglesia Catholica algunas festi-

uidades á caso, que parece que son de intento. La Transfiguracion de Jesu Christo nuestro Salvador toda glorias, enigmas, geroglificos, enseñanças, y misterios, que se dignó la soberana Magestad de reuelar á los Santos de ambos a dos testamentos, como á sus queridos paruulos: *Iesu tibi sit gloria, qui te reuelas paruulis*, es la marauilla que oy celebra de intento la Iglesia vniuersal por toda la redondez, y al tiempo y quando la Iglesia nuestra madre se alboroca con el descubrimiento de estos tesoros manifestados á los pequeños, celebra esta insigne Basilica solemnemente assistida de tan illustre, como venerable Vniuersidad, á sus dos paruulos Complutenses niños en los años, adultos en los esfuerzos, gigantes en los prodigios, y gloriosos titulares de este su Templo, S. Justo y S. Pastor: *Et reuelasti ea paruulis*. Tal estrecharse con los asuntos? Y que los Euangelios, y regozijos de esta, y aquella festiuidad se enlaçassen vnos con otros? El acaso parece que lo dispuso; pero escondidamente nos auisa la concurrencia de los fauores, que fueron

*Ex Hymn.
festiuitat.*

estudios, y atenciones de la gracia para hazer los aca-
sos muy del intento; y en esta consideracion es mis-
teriosa la circunstancia de que tuviessse el cielo guarda-
dos los laureles de estos invencibles Martyres para
celebrarlos con glorias de cielo y tierra en el dia de
los triunfos del Salvador. Fineza es, y muy grande,
pero no es nouedad en las finezas de Dios, no por
cierto, que son dos chicuelos nuestros Martyres, y fa-
be Dios por las niñezes martyrizadas en reputacion
de su nombre, colgar el cielo de resplandores es-
traños, y entapizarlo de carmesies.

Asi passó, dize S. Zenon Veronense, con aquellos
tres niños del horno de Babilonia, memorables pim-
pollos de Israel; pues de los incendios abrafadores,
que acometian á su inocencia, se carminò todo el
semblante del cielo, volando en campo roxo los es-
tandartes igualmente victoriosos, que encendidos:
Æstuantibus globis rubescit alienis ignibus celum. Diui-
nos muchachos Justo y Pastor, cuya estupenda constan-
cia, cuyas tiernas apuestas, cuyas endiosadas vícti-
mas llegaron à coronarse el mismo dia que entre la
luz, y la nieue se defataua el cielo en festiuas demon-
straciones, y reuelaua Dios sus misterios á los paruu-
los.

A estos, dize el gran P. S. Agustín, que buscava Dios
quando tomó nuestra carne, y se hizo paruulo por
nosotros: *Christus paruus factus paruus quarebat.* Y assi
le viene como nacido à este Templo de nuestros in-
uictos paruulos el glorioso titular de la Encarnacion
del Verbo, que es la paruulez assombrosa de Jesu
Christo, y el blason conque se honra, y se engrandece
este sagrado retiro de sus esposas. Por todos los lados
que la deuocion discurre, encuentra los acafos muy
del intento. El primero y principal del Euangelio es
darle

S. Zenon Ve-
ron. homil.
de trib. puer.

Agustín.
tom. 10. ser.
16. de Temp.

3
darle á Dios muchas alabanças por lo que fauorece á
sus Santos. Alabemosle nosotros tambien, para que
queden sus Santos engrandecidos, y digamosle á Ma-
ria SS. su Oracion, que es la intercessora de la gracia:
AVE MARIA.

*Confiteor tibi Pater, quia abscondisti, &
reuelasti. Matth. cap. I I.*

HAzañas, y tropheos de militares Apostolicos, y
sagrados, que colmados de virtud, y llenos de
bendicion ilustraron heroicamente las verdades de
nuestra fé, son los beneficios, que confiesa el Verbo
humanado auerlos recebido la Iglesia de su eterno
Padre, y de ellos le dá los placemes, y los agradeci-
mientos: *Confiteor tibi Pater. ita Pater, quoniam sic p'acti-
tum fuit ante te.* No ay duda, aunque se habla de los
paruulos, que es altissima la materia, y ello se lo dize;
pues el mismo Hijo de Dios es el que habla de ella,
conociendo sus profundos. Gran consuelo! Que vá
Dios delante enseñandonos el camino del Sermon; y
quando Jesu Christo es el que predica, el Orador se
defahoga. En este mismo puesto, Santos gloriosos, os
he predicado otras vezes, contentareme con acertar
en alguna.

A ti, eterno Padre mio, toda la honra, y la gloria de
la exaltacion de tus paruulos: *Quia abscondisti, & reue-
lasti, auia de dezir, abscondimus, & reuelauimus,* pues las
acciones, que llaman los Theologos *ad extra*, son co-
munes á todas tres Diuinas personas. Reparólo Fran-
conio Abad, y lo respondió tambien: *Diligens lector*

*Francon.
Abb. lib. de
gratia Dei.*

Attende quomodo Dei Vnigenitus aeterno Patri coaeternus ad solius Patris gloriam omnia sua referat: neque enim aut abscondimus, & reuelauimus; sed abscondisti, & reuelasti, ut te purum, & infirmum hominem doceat.

Lorinus hic.

Enseñanzas fon del Verbo humanado, para que nos aprouechemos de ellas nosotros, y sepamos referirle à Dios todo el bien de sus escogidos, y toda la mejora de sus dilectos: *Quia abscondisti, & reuelasti.* Y aunque esto es assi por lo general, tiene Dios en las proezas gloriosas de los niños y los pequeños vinculado mas altamente el testimonio de lo que puede su gracia; porque quanto es mas inhabil el instrumento, tanto mayor es la gloria de aqueia mano, que haze marauillas con él: *Accedet homo ad cor altum: & exaltabitur Deus. Sagitta paruulorum facta sunt plaga eorum.* O pequeños admirables! Martyres niños, chicuelos de la eterna Sabiduria, y Meninos de su Palacio, quanto le exaltays à Dios su poder, y su bondad!

*Opusc. 36.
cap. 11.*

En las pequenezes, dixo S. Pedro Damiano, que la grandeza de Dios explicaua el atributo de maximo: *Deus maximus in minimis innotescit.* Donde mejor? Efremecer à todo el Egipto, y auassallar al barbaro de su Rey con furias, fragores, y tempestades, que mucho? si disparauan embrauecidas las artilleras del cielo. Pero hazerle temblar con exercitos de mosquitos, esta si que es gloria mayor.

*Nazianz.
Carm. ad
Virgin.*

Admiróse el Nazianzeno de ver el modo con que se destruyò en la Chaldea aquel edificio descomunal de Babel, sin que las iras del cielo se empeñassen con rayos y terremotos, y llamale à Dios por esta hazaña, potentissimo: *Quam vnus, & idem destruxit maxime potens.* Pues en que estuvo lo maximo del poder? En que desbarató la sobervia de la torre con mudarles solamente la voz à los que la edificauan: pedian cal, y embia-

embiauau arena: pedian ladrillos, y embiauau cal: ces-
só la obra y todo, y todos se hallaron confundidos:
Confundamus linguam eorum, es la voz vn ayrecillo
breue, delgado, y sutil; este hiere en el pulmon, de alli
toca en el paladar, donde la voz se forma y articula.
Ver pues, que vn ayrecillo de esta manera rompe con
obeliscos formidables, es darse á conocer Dios de
maximo, y potentissimo.

Que las arrogancias de vn tyrano queden venci-
das por vn hombre prouado à golpes, y veterano en
la palestra: estos, dize S. Agustín, son dificultosos de
contrastar: *Si autem vincere, atque imperare consue-
runt, laboriosa difficultate superantur*. Pero que dos ni-
ños de la escuela, dos paruulezes tamañitas, Justo y
Pastor, se armen en defensa de la Fè de Jesu Christo,
y à todo el poder del Emperador, substituido en Da-
ciano, le hagan temer y temblar? *Timens ab infantulis
superari?* Esto, Señor mio, es todo vuestro, y á vos ca-
minan las alabanças: *Confiteor tibi Pater*.

Justo y Pastor se llaman nuestros Martyres, este es
su nombre, y lo hallo tan enriquecido de privilegios,
tan fecundo de bendiciones, que en èl, y por èl ha de
caminar atentamente el discurso para desahogaras.
Todos los Tribus te llenaràn de alabanças, le dezia el
Patriarca Jacob á su hijo Judas: *Juda te laudabunt fra-
trestui*. Y de aqui se fue empeñando el santo viejo en
preuenir á su hijo de las dichas, y laureles que le espe-
rauan: *Manus tuae in ceruicibus inimicorum tuorum*. El
nombre de Judas es lo mismo que confession de ala-
bança; y por esio, dize Nicolao de Lyra, començò
Jacob las alabanças del hijo por las glorias que su
nombre dissimulaua: *Et ideo volens bona aicere de eo, in-
cipit ab interpretatione sui nominis Iuda*. Como quien
dize: O hijo mio, y que grande nombre tienes! En èl

Genes. c. 11.

August. lib.
21. de Ciuit.
cap. 16.

Ex Offic.
Eccles.

Genes. c. 49.

Nicolaus de
Lyra.
In cap. 49.
Genes.

están escondidos los trofeos que la mano de Dios tiene guardados: *Quasi dicat, bene nominatus es.* O Justo Santo! O Pastor Justo! Vuestro nombre es lo primero que me empeña en vuestras descolladas prerrogativas, que dicho nombre gozays! *Bene nominatus es.* Nombre, que está haziendo diuinos ecos, y sagradas consonancias al primer martyr del mundo, como que allí lo preuentia el cielo para daroslo à vosotros.

Genes. c. 4.

Matth. cap.
23.

Fue Abel el primer martyr, y la sagrada Escritura le llama con titulo de PASTOR: *Fuit autem Abel Pastor ouium, & Cain Agricola.* Pero hablando el Euangelista S. Matheo de este mismo Abel, no le dá el nombre de PASTOR, sino el de JUSTO: *A sanguine Abel iusti, usque ad sanguinem Zachariae.* Que es esto? Quantos nombres tiene este martyr, para que sepamos quien es? Cada testamento le dá diferente nombre. S. Matheo le llama JUSTO. Moyses le llama PASTOR, y ambos nombres son suyos, como tambien lo son de nuestros Martyres; porque estos nombres son enigmas de la gracia, y desde aquella inocencia martyr, que consagrò con su sangre los paramos de las infancias del mundo, se están oyendo los nombres de JUSTO, y de PASTOR laureados con el blasón del martyrio, y como profetizados en los nombres, y las virtudes de Abel.

Acerquemonos mas á ver si lo persuado mejor. JUSTO y PASTOR eran hermanos; PASTOR tenia nueve años, y JUSTO siete, quando los martyrizaron; luego PASTOR se auia de nombrar primero, como hermano mayor, y se auia de dezir: LOS SANTOS MARTYRES PASTOR y JUSTO; y no se dize, sino los SANTOS MARTYRES JUSTO y PASTOR. Es el caso, que la Iglesia distribuyò estos lugares, y le diò á JUSTO la primacia. En el estilo del cielo se graduan las

pre-

precedencias de otra manera, que por acá ; el mas parauulo, es el mayor : preualece la gracia à la naturaleza ; y aunque PASTOR era el mayor, y el primero, mirando á su edad y naturaleza, se lleuò JVSTO la antelacion, mirandolo por la gracia. Veamos lo mismo en Abel, que se llamó PASTOR y JVSTO. El nombre de PASTOR fue el primero, el antiguo: *Fuit autem Abel Pastor ouium.* El nombre de JVSTO fue muchos años despues: *A sanguine Abel iusti.* El nombre de PASTOR fue al comença: la ley de naturaleza ; y mirado por aquí, sin duda que es el primero ; pero como el nombre de JVSTO fue al amanecer la ley de gracia, y allí se explicó la gracia, es primero para Abel el nombre de JVSTO, que el de PASTOR, mirandolo por la gracia. O Señor! Bendita sea tu bondad, y con que justicia remuneras á los que se adelantan en servirte!

Genes. c. 4.

No hemos acabado toda via con Abel. Dize el Euangelista, que ha de tomar el cielo vengança de los Tyranos por la sangre derramada de sus Martyres, y no habla mas que desde Abel hasta Zacharias: *A sanguine Abel iusti, usque ad sanguinem Zacharie.* Pues y los otros Santos que les fueron sucediendo por largos siglos, y dieron la vida en defensa de la Fè, como no se habla de ellos? Hanse de quedar estas misticas orejas en cruento sacrificio, sin que aya parte que las pida, y que como dueño las demande? S. Agustín responde, que todos los Santos están prefigurados en la justicia de Abel, y que hablando de este Santo, se habla tambien de vnos y otros; porque Abel está haziendo el papel de todos. *o Solemne Justo!* cuya exceñcia fue el sagrado Geroglifico de toda la perfeccion de los demás.

Pero el Thoringia es de parecer, que en Abel, y Zacharias están entendidos todos los Santos ; mas con

o August. lib. 1. de mira. cap. 1.

Hinc Abel Dominus Iesus Christus primatu iustitia hominum commissi.

*D. Mathias
Thoring. in
reptic.*

con esta distincion, que en Zacharias se figuran los Santos grandes; pero en Abel los paruulos, los pequeños: *Magni significantur per Zachariam, per Abel autem parui.* Y no quiere dezir que son pequeños en la santidad, sino en vna larga similitud. Ya se explica este gran Doctor: *Nam quod comparat paruos iustos Abel, est per quandam similitudinem, non proprietatem; non igitur sequitur eum fuisse paruulum iustum; sicut Christus comparatur oui, leoni, & non dicitur ovis, vel leo.* Sea de esta manera muy en buen hora; bastame que los Justos pequeños estèn simbolizados en Abel. Que pequeños? todos. Pero advertidos por sus nombres, y por la precedencia que se guardaron, ya segun la gracia, ya segun la naturaleza; este fue vnico priuilegio de nuestrs inuictos paruulos: excelencia singular de **IUSTO** y **PASTOR**, que solo para ellos se reservaua. Caminemos.

*Ex Offic.
Ecclesj.*

*Psal. 110.
118. & 144
Prouerbior.
cap. 31
Iere. cap. 1.
Hieronym.
in prolog. ad
lib. Reg.*

En la historia de estos santos niños es advertencia, aunque menuda, muy reparable, que oyendo el edicto de Daciano contra los Christianos, en ocasion que lleuauan en la mano sus cartillas, las arrojaron, para presentarse ante el Juez, y desafiar sus maquinas, y tormentos: *Itaque proiectis tabellis, in domum iudicis properant.* Pues para señalarse por defensores de la Fe de Jesu Christo, que embaraça vna cartilla, quando la primera letra de todas es el *Christus*? Se afrontauan á caso de ser niños del A. B. C? En verdad que grandes hombres del antiguo testamento tomaron el A. B. C. para encaminar sus sentencias. El Profeta Dauid en diferentes Psálmos; Salomon en muchos de sus Proverbios; y Jeremias en sus Threnos declaró en claro: *Aleph, Beth.* Que la doctrina de Dios, dize S. Gerónimo, *b* tiene tambien oportunos rudimentos, para que se le aficione la tierna aplicacion de los principiantes.

piantes. Si quando oyeron el edicto, estuy eran jugando á las bolas, ó en otro entretenimiento de aquella edad pueril, fuéramuy del caso de despedir los instrumentos, que en cierto modo findivauan á los niños de inutilmente ocupados; pero la insignia de niños del A. B. C. que les estorvau? y mas confessando S. Agustín, *a* que en las palmetas, y la disciplina de los Maestros de escuela, se mezclauan ocultamente ciertas amarguras saludables, que dispartauan el animo hazia Dios, como tentatiuas de padecer por su nombre. Pues si tambien les estaua el preciarfe de niños de la escuela, por que arrojaron las cartillas?

Discurria yo, que viendo se niños en la edad, quisieron mostrarfe hombres crecidos en los empleos, y supuesto, dizen, que vamos resueltos á morir por la Religion Catholica, y á emprender vna hazaña tan de hombres, nadie nos ha de ver en las manos ocupaciones de niños; que como gusta Dios de los parvulos, que hombrean en la virtud, no quiere que los adultos se añien en la perfeccion.

Vno y otro hemos de ver en dos personages de la sagrada Escritura, ambos milagrosamente sanos de vna lepra, que padecian. Lauóse Naaman siete vezes en las aguas del Jordán, y salió de alli, no solamente sin lepra, pero respondiendo á la carne de vn parvulito. toda la estatura de este insigne Capitán. *Restituta est caro eius, sicut caro pueri parvuli.* Pero hallandose Moyses con vna mano leprosa, bolvióla á entrar en el seno, y la sacó con salud, quedandose como antes mano de hombre: *Retraxit, & protulit iterum, & erat similis carni reliqua.* Pues por que lo robusto de Naaman se ha de reducir todo á la ternura de parvulo, y en el cuerpo de

B

Moy-

b *Quibus quasi litteris & exordijs in Deo doctrinate nuda adhuc, & latentis quodam modo viri iusti eruditur infantia.*

a *August. lib. 1. confess. cap. 14. Magistorum ferulis usq; ad tēta tiones martyrum, valentibus legibus tuis, misere salubres amaritudines reuocantes nos ad te.*

4. Reg. 5. Abul. hic, q. 15

Et in fine septima vicis, subito

*tota lepra
cecidit, &
mansit caro
eius munda,
& tenera
& coloris
naturalis, si-
cut caro pue-
ri parvuli.*

*Theodoret.
q. 19.*

*Augustin.
Ser. 62. de
temp.*

Moyfes no quiere Dios que se vea ni aun vna mano de niño? *Et erat similis carni reliqua.* Porque como todas las acciones de Naaman en los passos de la virtud eran de hombre grande, quiso Dios que se añiassse para que sus hombradas fuesen mayores.

Luego que saliò del Jordán, y se mirò paruulito, començò á obrar esfuerços, y estupendas resoluciones. Theodoreto le llama admirable y varonil: *Vir autem ille admirabilis.* Confessaua, y defendia publicamente á vn solo Dios verdadero: *Vere scio, quod non est alius Deus in vniuersa terra, nisi tantum in Israel.* En la Siria le quiso hazer altares, y para esso cargò desde Israel con aquella tierra bendita: *Concede mihi seruo tuo, ut tollam onus duorum hardonum de terra.* O que grandes hazañas, dize S. Agustín, se miran en este paruulo! fue clarissima trompeta de los poderes de Dios, in signe Predicador de su amor y su bondad: *Qui curatus est, predicat, qui sentit nuntiat.* Y finalmente vinieron todos á conocer que hablaua el cielo en sus proezas con lengua de marauillas: *Nemini dubium habetur, quod in Naaman mirabilia protestantur.* Ea, hagase niño quien sabe facar las manos tan a lo hombre; pero Moyfes, que es hombre hecho y derecho, y acomete por empreffas soberanas, quedese con su mano de hombre, y nadie le vea manos, y ocupaciones de niño: *Et erat similis carni reliqua.* O pequeños celestiales! Martyres assombrosos, Heroes grandes desde niños, descollados combatientes desde paruulos, muy bien hizistis en arrojar las cartillas, que en las manos, y las acciones de los robustos de Dios no se ha de mirar empleo que no sea grande. La experiencia lo testimonia; pues dexan-

dexando las cartillas, y abraçando su animo el escudo de la Fè, con la espada de la constancia, se mostraron estos niños al Presidente tan sobre terribles formidables, que aconsejado de su temor mandó que los degollassen en secreto, huyendo la publica confusion que le amenaçaua de tan diuinos concertadores.

Hallauase Gedeon Capitan de las tropas de Israel, con la gloria de auer vencido á los Reyes de Madian, poderosos enemigos del pueblo de Dios, y traia se consigo en la campaña á su hijo el mayorazgo, que aunque era de poca edad le vestian á lo soldado, y andaua el muchacho con su espadita: era el rapaz la alegría del exercito; claro está, que ver en el cuerpo de vn niño acometimientos y gallardias de vn hombre, qualquier agrado se dá luego por entendido. Ea Gethet, le dize Gedeon al muchacho, saca esta espada, y quitales la vida á estos Principes prisioneros: *Surge & interfice eos*, que quiero que le pierdan todos el miedo á la insolente presuncion de potestades gentiles; y para esto es menester que la mano tierna de vn niño se vistoree de triunfadora: *Vt timorem Gentilium Regum depelleret*, dize el grande Obispo de Auila, & *in effusionem barbarici sanguinis à puerili atate iam propenderet*. Pero el chicuelo, por mas que su padre lo alentaua á la empresa, no se atreuió á facar la cuchilla: *Qui non eduxit gladium, timebat enim quia adhuc puer erat*. El Chaldeo: *Quia adhuc ille paruulus*. Temióle al empeño, porque era paruulo, y se quedó en amagos anohecidos vna ocasion tan gloriosa. Pues yo pondré, dize Dios, en la ley de gracia paruulos que desempeñen; armare á Jvsro y PASTOR, y con la espada de la Catholica forta-

Judic. cap. 8.

Abul. q. 15.

leza en la mano de estos niños , temblará el Prefecto de las Españas, cantarán los Angeles la victoria, sonará el trofeo por toda la redondez, y verán los republicos del cielo, y de la tierra las valentias de la gracia en los pequeños de Dios : *Et reuelasti ea paruulis.*

Acuerdome de auer tocado aqui , en otra ocasion como esta, aquel extraño fauor que obró Jesu Christo nuestro Redentor y Maestro, luego que estos paruulos suyos acabaron de dar la vida en defenia de su causa. Todos oyeron los Canticos celestiales, y se apareció visiblemente á todo el congreso de Christianos, y Gentiles la Magestad de nuestro Salvador Jesu Christo en aparato glorioso. Señalada merced de la Diuina bondad! pero aora la hemos de mirar á otra luz. Como tan tarde Señor? essa demonstracion con los amigos parece que fuera mas oportuna á los tiempos del suplicio, quando la porcion inferior se queja, y se trassuda la congoja de los Martyres, ò por lo menos en los trances del morir, que es el vltimo terror de los terribles, alentara mucho á Jvsto y PASTOR la soberana presençia, pero ya degolladas las victimas, y consumada la victoria, se aparece nuestro Dios? Si, que aora es el tiempo, y en esso dió á entender la eterna Sabiduria el firme, y abraçado coraçon de nuestros paruulos, la fineza del amor conque le seruian.

Para que saliesse Abrahan del engreimiento de su patria, y su parentela, se le aparece el mismo Dios mandandole que lo cumpla : *Apparuit Dominus Abraham, & dixit ad eum : Egredere de terra tua, &c.* Y hablando de esta miüma aparicion el Protomartyr S. Esteuan, dize, que fue con grande
osten-

ostentacion, y luzimiento, y que Dios se dexó ver en soçitua y gloriosa Magestad: *Deus gloria apparuit patri nostro Abrahæ.* Es inteligencia de Cayetano: *In forma ergo gloriosa apparuit Deus.* Importaua mucho al caso, dize el insigne Jesuita Gaspar Sanchez, mostrarse Dios á Abrahan ceñido de grandezas y delicias. Mandauale, que rompiesse por el cariño de sus deudos, y su pais; y como esto tiene tan graue dificultad, dispu^s Dios ingeniosamente la soberania de su presencia, para que con tanto dueño á la vista se confortasse el Patriarca, y cunpliesse con aquella obligacion: *Opportunum videbatur, & ex diuino ingenio, animum graui illa demuntiatione percussura, ostensa sua maiestate, & gloria confirmare.* Y como sabe Dios lo que cada vno ha menester, se le aparece glorioso á Abrahan, quando las dificultades comiençan; pero à S. IUSTO y S. PASTOR, quando ya están todas acabadas y vencidas, quando se hallan los laureles en pacífica y eterna posesion.

Dichosos niños! que desde la ternura de vuestros primeros años os gozais pisando estrellas! areaded desde allá, gloriosísimos vencedores, á los mares de este mundo que estamos surcando oy, donde vereys, que perecen vnos, que suspiran otros, que naufragan estos y aquellos, y que todos peligramos. Las fuerças barbaras sañudas y poderosas, las de la Christiandad en recios combates, en auenturadas contingencias. La Iglesia rogatiuas, cuidados, empeños, deuociones, nouenas, lagrimas, porque llegue à triunfar de sus enemigos el Arca santa del verdadero Israel. Para quando guardais vuestra intercession, si no os obligan aora los gritos de nuestra necesidad? Entraos, pues

*Act. c. 7.
Cayet. in Genes. cap. 12.*

*Gaspar. Säch.
in Act. c. 7.*

que podeis , hasta el coraçon de nuestro Diuino
dueño , y vozead allí su misericordia , se darà por
entendida aquella soberana clemencia , interpues-
to el memorial de vuestros servicios ; quedará
nuestro agradecimiento sellado con la marca de
fauor tan singular, y tantas vezes deudor á vuestras
intercessiones , quantas reconoce y espera por
vuestras manos el desempeño de tan apretadas
ocurrencias, la vida, la salud, los aumentos de
la gracia, la possession de la gloria:

Quam mihi & vobis, &c.

(†)

en 23 de 4
...

...

SVB CORRECTIONE

Sanctæ Romane Ecclesiæ

...



...

...

...